9

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

FIERAS DOMESTICA AMOR,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE ZUMEL.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.°

1880.

AUMENTO Á LA ADICION DE 1.° DE MARZO DE 18

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. corresp
COMEDIAS.			
Cambio de papeles	1	D. José María Rincon	Tod
Don Ramon y Don Julian	1	R. G. Santisteban	»
El nacimiento de Tirso	1	F. Flores García	»
Escurrir el bulto	1	Miguel Echegaray	»
Fieras domestica amor	1	Enrique Zumel	»
Hasta mañana	1	Ceferino Palencia	»
La vision de Fray Martin	1	G. Nuñez de Arce	»
Por un ángel	1	E. Jackson Cortés	»
Por fin atrapé un marido	1	Guillermo G. Nieto	»
Salir de Málaga	1	José de Fuentes	Mit
Seguros contra incendios	1	Gaspar Marquès	»
Un buen apunte	1	Eduardo Malvar	Toc
Último adios	1	Eusebio Blasco	»
Yo me entiendo y bailo solo	1	Juan García	»
El regalo de boda	2	Sres. Eduardo y José Jackson	»
Por fuera y por dentro	2	D. Miguel Echegaray	»
Tribunales de venganza	2	D.ª R. de A. de Laiglesia	»
Administracion pública	3	D. Enrique Gaspar	»
Angel	3	F. Javier Santero	»
Carrera de obstáculos	3	Ceferino Palencia	»
¡Dios! ¡Justicia! y ¡Germanía!	3	Eduardo Sojo	»
El cuchillo de plata	3	Vidaf V. y Roca	»
El tonto de Panerot	3	Antonio Roig	»
La fuerza de un niño	3	Miguel Echegaray	»
Mendoza y Compañía	3	Sres. Navarro y Dalmau	»

FIERAS DOMESTICA AMOR.

OBRAS DRAMÁTICAS DE D. ENRIQUE ZUMEL.

COMEDIAS.

Ea pena del talion.
Ea capilla de San Magin.
Ll piloto y el torero.
Ll himeneo en la tumba.
Guillermo Sakspeare.
Una deuda y una venganza.
Enrique de Lorena.
Idem. (2.ª parte.)
La maldicion.
Un valiente y un buen mozo.
El gitano aventurero.
Un señor de horca y cuchillo.
La batalla de Covadonga.
Glorias de España.
Pepa la cigarrera.
$200 mujeres por dos cuartos.
Elegó en martes.
El traspaso.
Vl segundo galan duende.
Dn cojera de perro.
Eaya un lio.
Liego Corrientes. (2.ª parte.) (2.ª edicion.)
La gratitud de un bandido.
José María.
Quien mal anda mal acaba.
La voz de la conciencia.
El deseado Príncipe de Asturias.
El hermano del ciego.
Tambien es noble un torero.
L. N. B.
Los guantes de Pepito.
Imperfecciones.
Un regicida.
Viva la libertad! (3.ª ed.)
Ábrame usted la puerta. (2.ª edicion.)
El muerto y el vivo.
Laura.
Será este?
Si sabremos quién soy yo?
Las riendas del gobierno. (3.ª edicion.)
Doña María la Brava.
La hija del almogávar.
Otro gallo le cantara. (3.ª edicion.)
Batalla de diablos.
Un hombre público.
Un mancebo combustible.
Roberto el bravo.
La última moda.
Lo que está de Dios.
Una hora de prueba.
Cajon de sastre.
Oprimir no es gobernar.
Figura y contrafigura.
Los hijos perdidos.
El trabajo.
Prueba práctica.
Derechos individuales.
El robo de Proserpina.
No la hagas y no la temas.
Pasion y muerte de Jesus.
Astucias de un asistente.
Al que no quiere caldo la taza llena.
De doce á una.
El anillo del diablo.
La dama blanca.
La escala de la ambicion.
Un empréstito forzoso.
Batalla de ninfas.
El Nacimiento del Mesías.
Obrar bien, que Dios es Dios.
La leyenda del diablo.
La independencia española.
Un millon.
La montaña de las brujas.
Los locos de Leganés.
Guillermina.
La mejor venganza.
Por un suelto.
La hija del mar.
El correo de la noche.
Por dos millones.
Un predestinado.
La degollacion de los Inocentes.
Blanca Blandini.
He matado al mandarin.
El Vizconde de Commarin
Francisco Pichardo.
Gloria á Bilbao.
Quimeras de un sueño.
El manco de Lepanto.
Los bandos de Cataluña.
Pastor y lobo.
Bienes vitalicios.
El talisman de Ságras.
Las influencias.
Fieras domestica amor.

ZARZUELAS.

Vivir por ver.
Aquí estoy yo.
La casa encantada.
La isla de los portentos. (M.ª de Rogel.)
El carnaval de Madrid. (M. de Vilamala.)
Por huir de una mujer. (M. de J. Arche.)
La ley del embudo. (M. de Vilamala.)
La condesa Diana. (M. de Sabater.)
El cinturon de Hipólita. (M. de J. Arche.)
Infraganti. (Id. del mismo.)
Dos damas para un galan (M. de M. Nieto y A. Llanos.)

OBRAS NO DRAMÁTICAS.

Los dos gemelos, novela.
El amante misterioso, novela.
La batelera, leyenda.
Amores de ferrocarril, leyenda.

FIERAS DOMESTICA AMOR,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE ZUMEL.

Representado en el Teatro de ESLAVA el 20 de Setiembre de 1880.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1880.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA AURORA	D.ª Cármen Genovés.
PEPA	D.ª Adelaida García.
DON MARCIAL	D. Gerardo Peña.
ANTONIO	D. Ricardo Zamacois.

La accion en Madrid, en nuestros dias.

ACTO ÚNICO.

Sala amueblada con lujo; sofá, butacas, entredoses, espejos, alfombra; un timbre.

ESCENA PRIMERA.

PEPA, arreglando los muebles.

Mi señora se ha propuesto
domesticar á una fiera,
y temo que no consiga
al cabo lo que desea.
Es cierto que don Marcial,
cual su nombre se presenta;
es un coronel muy guapo;
puede quererle cualquiera
por la figura; y es fino,
su posicion es muy buena;
porque ademas de su empleo
tiene bienes que le rentan;
más tiene un *pero* tan grande
que mas que pero es camuesa!
Tiene un genio endemoniado;
por cualquier cosa vocea
y se pone tan furioso!
arma tal danza y tal gresca...

que ya se ve, la señora,
si su genio no refrena,
no es posible que se case
con él! Y por eso intenta
domesticarlo; mas yo,
aunque muy dócil lo viera,
no me fiaría; que el lobo
domesticado, al fin llega
el dia en que los colmillos
con ferocidad enseña!

ESCENA II.

PEPA y ANTONIO con un ramo de flores.

ANT. Se puede entrar?
PEPA. Adelante!
ANT. Que guarde un divé á la jembra
de más rumbo y más trapío
que en la córte se pasea!
PEPA. Y al asistente más tuno
que dió la andaluza tierra!
ANT. Sastre que conose er paño
ha de ser bueno, por fuersa!
Yo tuno!
PEPA. Pues ya se ve!
ANT. Vamos, no digas simplesas!
si soy lo más inosente!
PEPA. Para el tonto que te crea!
ANT. Pus si por eso mi madre
se está muriendo é pena,
temiendo que por er mundo
por inosente me pierda!
PEPA. Pero qué bonito ramo!
es para mí?
ANT. No, mi reina!
no poique tú estos orsequios,
y mayores, no merescas;
que si yo fuera hombre rico,
en un carro te trajera
la quinta é la Esperansa

toa enterita y completa!
Mas é parte é mi amo
traigo este ramo, mi prenda,
para tu señora.

PEPA. Ya!

ANT. Como mi amo está por eya
chelao, ni come, ni duerme,
ni descansa, ni sosiega!
Ér se anda con floresitas,
mientras que yo echo las muelas
de rabia!

PEPA. Porque te manda
á que lo traigas?

ANT. No, Pepa:
poique de paso te veo,
y el verte... pues! me consuela!

PEPA. Pues no entiendo la razon!

ANT. Desde que mi mala estreya
hizo que viera á tu ama
y se empeñara en quererla,
ya no se enfada, ni jura,
ni arborota, ni reniega!
y entre tanto mi borsiyo
está sin una peseta!

PEPA. Y eso, qué tiene que vér?

ANT. Como se conoce, Pepa,
que no sabes tú el busilis!
En fin, la misma soberbia
en que asomaba er filon
que me daba las moneas!

PEPA. Si no te explicas ..

ANT. Escucha
y comprenderás, mi prenda!
Pues mi amo tiene un pronto
en que espampana á cuarquiera!
Pero tiene un corazon
más tierno que la manteca!
lo mesmito que se enfada
se le pasa la soberbia!
Ántes por cuarquiera cosa
se irritaba de manera,
que me arrimaba la punta

é la bota con violencia...
Vamos! En sarva la parte!
y yo, aunque no me doliera,
salía dando lamentos
que enternecían las piedras!
Ese era er negosio!

PEPA. Bien!
Bonito negocio!

ANT. Piensas
que era malo?

PEPA. Ya lo creo!

ANT. No era sino güeno, Pepa!
me largaba un puntapié;
yo encogía las caeras
pa que me doliese ménos,
y daba gritos y quejas!
Se le pasaba la furia;
y arrepentío de veras,
me yamaba; yo acudía
con una cara mu seria;
mu compungía; y entónces,
poique tiene un arma güena,
para quitarme el enojo
me daba un par de pesetas,
y hasta un duro argunas veses!
y como que estas ersenas
se repetían ar dia
tres ó cuatro veses, era
como yo siempre contaba
con una media docena
de chulés!

PEPA. Vamos! Á costa
de tu pellejo!

ANT. No creas...
soy yo lila? Conosiendo
de su genio la violensia,
le he puesto á los pantalones
un enguatao, que reserva...
así er puntapié no duele,
y á mí me sale la cuenta!
Mejor dicho, no me sale
dende que á tu ama camela!

PEPA. Y ella qué tiene que ver?
ANT. Que qué tiene? Una friolera!
le ha dicho, que no podía
quererle si no se enmienda;
si no domina su genio;
y él, para que le quiera,
se ha hecho un ángel; ya no riñe;
y como que no me pega,
no tiene que contentarme
y no me da una peseta!

ESCENA III.

DICHOS, DOÑA AURORA.

AUR. Buenos dias!
PEPA. (La señora!)
ANT. Vengo de parte del amo;
me dijo...—Lleva este ramo
ar momento á Oña Aurora!
Y dila que su permiso,
para ir á adorarla espero!
AUR. Es cumplido caballero,
y otorgárselo es preciso!
ANT. Le voy á desir que venga!
AUR. Espera; tengo que hablarte!
ANT. Eso, señora, es aparte;
me espero.
AUR. Tal vez convenga
á tus intereses.
ANT. Qué!
AUR. Es asunto de tu amo:
hay que poner este ramo
en agua; Pepa, anda, ve!
PEPA. (Qué le tendrá que decir?
lo del ramo es un pretexto
para que me vaya; presto
me volveré para oir!

ESCENA IV.

AURORA y ANTONIO.

AUR. Por una casualidad
he escuchado lo que hablabas
con Pepa; te lamentabas
de que tu amo...

ANT. Es verdad!
si usía lo escuchó...

AUR. Pues bien!
Si él de carácter mudó,
porque agradarme trató,
yo he de pagarte tambien!

ANT. Cómo! Su erselensia!

AUR. Sí!
no dándote puntapies
no te contenta.

ANT. Así es;
no hay gananşia para mí!

AUR. Pues yo te la quiero dar,
pero has de servirme.

ANT. Yo!
la serviré! no que no!
de cabesa y sin chistar!

AUR. Tu amo vendrá!

ANT. Ya lo creo!

AUR. Pues bien! Quiero que aquí mismo
le enfades!

ANT. Y que el bautismo
me rompa!

AUR. Si eso deseo!

ANT. Gracias! Me quiere usté mal!
pues yo, qué daño la he hecho?

AUR. Lo quiero, por tu provecho;
me has entendido?

ANT. No tal!
si no se explica vuesensia
más clarito, ya se ve!
cómo he de entenderla á usté?

AUR. ¡Tienes poca inteligencia!
Dices que un santo se ha hecho;
y está claro; sin pegarte
no tiene que contentarte,
y así, no tienes provecho!

ANT. Es verdá!

AUR. Pues bien; yo quiero
que le irrites, y te pegue;
y así que ese caso llegue,
á tí te valdrá dinero.
Pues por cada puntapié
ó bofeton que recibas,
yo, porque contento vivas,
cinco duros te daré!

ANT. Cinco duros! Es de vera?

AUR. Como lo oyes!

ANT. Vírgen mia!
si yo no he hablao en mi vía
con uno que los tuviera!

AUR. Pero los has de ganar
haciendo con insolencia
que te pegue en mi presencia,
sin poderse dominar.

ANT. Yo haré que me pegue hoy;
pero hay que mirar er como,
y andarse con piés é plomo,
porque ar fin, melitar soy!
Y él es jefe, y la ordenansa....

AUR. No temas; yo estoy aquí!

ANT. Es que no me pase á mí
lo que ar sordao Carransa!

AUR. Pues á ese qué le pasó?

ANT. Era un quinto mu cobarde;
se paseaba una tarde
con un bravo de mistó!
Un baratero famoso!
Cuando pasó un veterano,
hombre de pesáa mano,
y de un genio mu rabioso.
El Carransa le tenía
tirria, y dijo con jonjana!...
—«Camaráa, de güena gana

á ese hombre le pegaría!»—
Er baratero lo oyó,
y contestó...—«En qué te paras?
—«Es que si tú me ayuaras...»—
—«No temas! Aquí estoy yo!»
—«Entónces, allá me voy;
pues contar contigo puedo,
le voy á zurrá sin miedo!
tú estás aquí?—«Sí, aquí estoy!»
Con esto envalentonao
ar veterano arcansó,
y un gofeton le pegó;
el otro encolerisao
se volvió como una fiera
y le dió palisa tal
y tan completa, que igual
á ningun hombre se diera.
El Carransa dolorío
tóo un San Lásaro hecho,
ar baratero derecho
se fué, angustiao y molío!
y le dijo suspirando...—
—«Hombre, te portas conmigo!
has visto que mi enemigo
me estaba martirisando,
y nada! Yo me atreví
poique en tí me confiaba!»
—«Yo te dije que aquí estaba,
y ya ves que estoy aquí!»
Aplique vuesensia er cuento!

AUR. Aquí no tiene acomodo,
prometo ampararte en todo!

ANT. Pus de ese modo, consiento!
Y para disimular,
si es que la ordenanza infrinjo,
que estoy curdeta me finjo
y ér se tiene que enfadar.
Porque todo lo perdona,
pero por náa de este mundo
perdonará ar probe jundo
que llegue á cogé una mona.

AUR. Bien me parece ese medio.

ANT. Así hay ménos compromiso;
pero pa eso es presiso
que me güela! No hay remedio!
Que la turca no creería
por mu bien que la fingiera,
si cuando á asercarme fuera
no me goliera á bebía!

AUR. Tienes razon! (Toca el timbre.)

ESCENA V.

DICHOS y PEPA.

PEPA. Llama usted?

Lleva á Antonio al comedor,
dale del vino mejor
unas copas.

ANT. Chachipé!
Es lo que yo necesito
para hablarle sin empacho;
estar... vamos, no borracho,
pero siquiera, alegrito!
Mas er caso es que él espera
de usté la contestacion.

AUR. No vayas!

ANT. Pus ya hay funsion!

AUR. Quien espera desespera;
y viendo que tú no vas,
ya verás cómo impaciente
él viene.

ANT. Presisamente!

AUR. Con eso, aquí le hablarás!

ANT. Mas señora, en usté espero.

AUR. No temas!

PEPA. Pues vamos, ven!
te daré esas copas.

ANT. Bien!
vamos andando, salero!

ESCENA VI.

AURORA, á poco D. MARCIAL.

AUR. Pudiera calificarme
de caprichosa cualquiera;
mas esto no es un capricho,
pues llevo en ello mi idea!
El coronel es muy guapo,
y á la verdad me interesa;
mas su genio es detestable!
Yo le he dicho con franqueza
que eso tan sólo impedía
que á aceptarlo me resuelva.
Él me prometió enmendarse
y de ello me ha dado pruebas;
pero quiero exasperarlo,
para ver adonde llega
su deseo de agradarme!
MARC. (Dentro.) Aquí ese bribon se encuentra!
no ha salido! Y vive Dios!
AUR. Bien! Ya jurando se acerca!
MARC. (Saliendo.) Donde le encuentre... Señora..
(Sorprendido y disimulando al verla.)
AUR. Don Marcial, qué le exaspera?
MARC. Á mí exasperarme? No! (Dominándose.)
AUR. Como juraba...
MARC. No crea...
Dispénseme usted si vengo
sin aguardar su licencia;
esperaba á mi asistente
que llevármela debiera...
mas no ha vuelto...
AUR. Bien! No importa!
Puede usted venir sin ella!
MARC. Mil gracias! Tanto favor
mis esperanzas aumenta!
AUR. Yo se las doy por el ramo.
MARC. Eso no vale la pena!
AUR. Recuerdo y galantería

que siempre una dama aprecia!
MARC. Pero dónde anda ese tuno!
(Exasperado y dominándose.)
AUR. Estará con mi doncella
en conversacion!
MARC. (Lo mismo.) Muy bien!
y á mi esperando me deja!
AUR. Tambien está enamorado
y la ocasion aprovecha.
No se enfade usted. (Con sorna.)
MARC. (Fingiéndose risueño y tranquilo.) Yo... no!
(Estoy echando las muelas!
ay de él en cuanto le pille!)
AUR. Es jóven, justo es que sienta...
MARC. Si eso es lo más natural! (Dominándose.)
Soy propenso á la indulgencia;
porque aunque dicen que tengo
muy mal genio malas lenguas...
AUR. Y es un falso testimonio! (Con sorna.)
MARC. Es claro... como cualquiera
puedo una vez irritarme...
AUR. Ya se ve!
MARC. Pero no llega...
y de tarde en tarde...
AUR. (Con ironía.) Justo!
MARC. Y ademas, aunque tuviera
el genio más irascible,
la condicion más perversa,
sabe usted que con amor
se domestican las fieras!...
y amándola á usted, Aurora,
no hay ningun hombre que pueda
tener mal genio, y el mio
puede usted ponerle á prueba.
AUR. Eso es ahora que pretende;
pero mi razon sospecha
que en entrando en posesion
de esta mano que desea,
ya no sabrá dominarse!
MARC. Si usted en mi pecho reina
y reinará mientras viva,
no hay razon para que tema!

El matrimonio, señora,
contiene á los calaveras;
domina á los más viciosos;
á los rebeldes sujeta,
y hace del fiero leon,
á veces, tímida oveja!

AUR. Puede ser?

MARC. (Medio irritado calmándose.)
Pero ese Antonio
dónde demonio se encuentra?
(En cuanto á casa lleguemos
le he de romper la cabeza!)

AUR. (Sonriendo al ver la violencia que se hace Marcial.)
Ya parecerá, y ahora
á qué quiere que parezca?
tome usté asiento y hablemos! (Se sientan.)

MARC. (Su retintin me exaspera;
pero hay que disimular,
y dominarse por fuerza!)

AUR. Pero está usted preocupado!... (Riendo.)

MARC. Siempre estoy en su presencia
bajo la fascinacion
de su mirada hechicera!
Siempre anhelando que un sí
pronuncie esa boca bella,
con el que labre mi dicha
y hallen término mis penas!

AUR. Necesito cerciorarme
de que su genio refrena;
por más que usted se domina
cuando á mi lado se encuentra,
yo sé que al pobre asistente
frecuentemente le pega...

MARC. Lo ha dicho él! Por mi vida!
(Le he de arrancar las orejas!)

AUR. No! él no lo ha dicho, al contrario!
lejos de decirlo niega!

MARC. Es que á veces esos brutos
ven las cosas de manera...
en dándoles una broma...
en seguida la interpretan...

y yo me tengo la culpa!
Con la distancia que media
entre los dos, me rebajo...
á jugar...

AUR. (Con sorna.) Bondad inmensa!
Pues mire usted, está en casa,
y acaso no se presenta
por miedo; como ha faltado,
teme que usted...

MARC. (Dominándose toda la escena.)
¡Que no tema!
que se presente! (El muy tuno!)

AUR. Llamaré para que venga! (Toca el timbre.)
Así, si tiene que darle (Á Pepa.)
alguna órden... anda, Pepa;
dí á Antonio que venga aquí,
que el coronel se lo ordena;
y que perdona su falta;
por lo tanto, que no tema. (Váse Pepa.)

MARC. (Aquí me reprimiré;
pero en casa...)

AUR. Ya se acerca!

ESCENA VII.

DICHOS y ANTONIO, fingiéndose borracho.

ANT. (Entro; no le hago saludo,
y me pega un gofeton!
sinco duros!)

MARC. (El bribon!
y me contendré? Lo dudo!)

ANT. Que Dios guarde á su mersé, (Á Aurora.)
y que bendiga la sepa
que er vino que me dió Pepa
produse!

AUR. Bien!

ANT. Chachipé!

MARC. Está bebido! (Irritado.)

ANT. Canela!
no ponga ese gesto así;

poique usté no manda en mí;
que manda mi coronela!
(Volviéndose como para recibir el puntapié: Marcial hace un movimiento como para pegárselo, y se contiene.)

AUR. (Riéndose de ver lo que sufre Marcial.)
Poco á poco! Yo no soy
coronela todavía!

ANT. Bendito un divé, que cria
er mosto que bebí hoy!

MARC. Sal al momento de aquí,
insolente! (Irritado.)

AUR. No señor,
que me divierte su humor;
no se irrite usted así... (Con sorna.)

MARC. (Riendo con violencia.)
Yo? Cá! Si yo no me irrito!
pero juzgo inconveniente
el ver aquí á mi asistente
en ese estado...

ANT. Alegrito!
Que bebí de un peleon
y la vista se me aclara!
Señora... miste qué cara
pone mi amo de Neron...
(Ahora me pega!) (El mismo juego.)

MARC. (Por vida!) (Sufriendo por tenerse que dominar.)

AUR. (Con sorna.) Me gusta oirlo...

MARC. (Dominándose y queriendo reir sin poder.)
Es muy justo!
si tiene usted ese gusto...
no tema que se lo impida!

AUR. Cabal! (De enojo revienta,
y á pegar no se propasa!)

MARC. (Ah tunante! Luégo en casa,
yo te ajustaré la cuenta!)

AUR. Porque el ramo me ha traido,
yo le he querido obsequiar.

MARC. Corriente! Pero abusar
de su bondad, no ha debido!

AUR. Pues el pobre en qué ha abusado?
se lo dieron y bebió!

MARC. Pero él, prudente, debió
no ponerse en ese estado!
(Sin poderse contener.)
Desacato é insolencia
al cual muy mal me acomodo,
es ponerse de ese modo
con descaro en mi presencia!
AUR. Haya indulgencia este dia,
pues mia la culpa ha sido!
ANT. Bien! y qué! Si yo he bebido,
eso.... no le importa á usía!
(De ahora no pasa!) (El mismo juego.)
MARC. (Le va á pegar: mira á Aurora.)
Villano!
(Se contiene: Aurora rie.)
(No sé cómo me contengo!)
AUR. Y pues yo la culpa tengo...
MARC. (Téngame Dios de su mano!)
ANT. (No me pega aquí, y allá
me va á partir!)
(Marcial pasea desesperado y conteniéndose á la par.)
AUR. (Á Antonio.) (Sin cuidado
anda, que ya está irritado;
y muy pronto estallará!)
MARC. Ya ve usted qué comedido
soporto su desacato!
(No sé cómo no le mato!)
ANT. (Nada gano y me he perdido.)
AUR. Yo, don Marcial, le merezco
tanta consideracion...
le doy por usté el perdon
que de antemano agradezco!
MARC. Es mal ejemplo, señora;
así el respeto me pierde...
ANT. (En casa me pone verde,
como no me pegue ahora!)
AUR. Si lo que dice no sabe,
ni lo que hace tampoco;
el borracho, es como el loco,
y en él malicia no cabe!
ANT. Bendita esa boca sea,

(Marcial le oye sin poderse dominar y Aurora riendo.)
y esa carita é rosa,
más durse y jacarandosa
que una caja é jalea!
(Al accionar figura que se le cae la gorra.)
Viva la grasia, salero!
es usté mosa juncá,
la más rumbosa y cabá,
que pasca el orbe entero!
(Se agacha á coger la gorra presentando á su amo el trasero á ver si le pega.)

MARC. (Vacila si le pega ó no: al fin se contiene diciendo con ira.)
Pero tiene usted paciencia
para oir?...

AUR. Si me divierte!...

MARG. Es que hablarla de esa suerte,
es estremada insolencia!
(Si no le rompo el bautismo!)

ANT. Ya lo sé! no soy tan bolo!
quiere requebrarla él solo! (El juego de ántes.)
pero eso es un egoismo!

MARC. Imposible es tolerar,
señora, que este canalla...

AUR. (Ya me parece que estalla!)

MARC. Así, me voy á marchar!
Supuesto que quiere usté
celebrar su demasía,
con su licencia... (Va á irse.)

AUR. Á fé mia,
que se ofende sin por qué!

MARC. Sin por qué?

AUR. Sí, yo lo digo...

MARC. Cree usted que es conveniente
que el bestia de mi asistente
se atreva á alternar conmigo?

AUR. ¿Cómo alternar? No señor!
ni cómo así se preocupa?...
cada uno su puesto ocupa,
aunque me agrade su humor!

MARC. Qué ni me guarda el respeto

que por mi grado me debe,
el tunante que se atreve...
Sal de aquí!

AUR. (Á Antonio.) (No, estáte quieto!)

ANT. (Mi situacion es terrible!
me forman consejo é guerra,
y ya no vuervo á mi tierra!
haré la mona sensible!)

MARC. No obedeces?

AUR. Vamos, calma!

ANT. (Llorando.) ¡Déjele usted! No me voy,
porque... por la boca hoy
se me va á salir el arma!
Porque no me puedo ir
dejándolo asté enfadao!
yo soy un pobre sordao,
máteme! Quiero morir!
Si hombre pobre no es persona
ni tenemos sentimientos!
ni se oyen nuestros lamentos!
ni naa se nos perdona!
Por vida é las estreyas!
¿qué delito he cometío,
señó, si no me he bebío
naa más que dies boteyas!
Aunque me dé un toroson...
y aunque... La pena que sobre,
qué importa que al hombre pobre
se le parta er corason!
(Llorando muy desentonado.)

MARC. Pues esto faltaba ahora!

AUR. Se ha afectado! Pobrecillo!

MARC. Ese gandul es un pillo!

AUR. No tanto! (Sigue Antonio berreando.)

MARC. Sí! Sí señora!

AUR. (Sufre como un condenado,
por no poder estallar!)

MARC. Antonio! Quieres callar
y largarte?

AUR. Desgraciado!
no mira usted la afliccion
con que el pobrecito llora?

si tiene...

MARC. (Desesperado.) Vamos, señora!

AUR. Encogido el corazon!

ANT. Sabe... el señor... coronel...

MARC. Vamos! Le ha dado sensible!

ANT. Que hise too... lo posible...
por servirle... siempre fiel!
Que rencor... no le he... guardado..
ni le he tomao... interés...
por los muchos puntapiés
que en el embés me ha pegao!

MARC. Yo te he pegado, tunante?

AUR. Pues no lo ha dicho hasta ahora!

ANT. Y me... pegará... señora,
cuando usté no esté delante!

AUR. Eso no! El perdon le he dado
en su nombre; injusto fuera
que castigarle quisiera
despues de estar perdonado!
No es esto?

MARC. (Con ira.) Prometo á usté,
y nunca prometí en vano,
no levantarle la mano!

ANT. (Gipando.) Ni er pie?

MARC. (Con despecho.) Ni tampoco el pie!
(Sale Pepa.)

PEPA. Señora, don Juan Rivera.

AUR. Ah! Sí! mi administrador!

PEPA. Dice que le haga el favor
de ir un momento, y le espera!

AUR. Ya sé para qué, es preciso
que vaya; pronto vendré,
se espera?

MARC. Me esperaré!

AUR. Entónces, con su permiso!
(Se va con Pepa; Marcial, sube al foro y figura verla hasta que está lejos. Antonio se queda aterrado y su cara demostrará el miedo que se apodera de él por quedar solo con su amo.)

ANT. (Se va! Perdí la esperansa!
me desueya! Soy perdío!
ar cabo, me ha susedío

lo que al sordao Carransa!

(Marcial baja furioso hácia Antonio que va retrocediendo y temblando.)

ESCENA VIII.

MARCIAL y ANTONIO.

MARC. Tunante! bribon! canalla!
pillo, ruin y rastrero!
No levantarte la mano
he prometido, y reniego...
¡más te ha de costar más caro,
infame, tu atrevimiento!
Por borracho! Por truhan!
por insolente y grosero;
por torpe desobediencia
y por falta de respeto
á tu coronel, te juro
te has de pudrir en el cepo!
y despues irás á Ceuta,
allí cumplirás el tiempo
que te falta; miserable!
Ahora al cuartel al momento!

ANT. Ántes, señor!
(Asustado del giro que toma el asunto.)

MARC. Obedece!

ANT. (Ay de mí! Malo va esto!)
Escúcheme usía! (Suplicante.)

MARC. Que escuche!
y aún tienes atrevimiento...
Vete! Vete, ó vive Dios!...

ANT. Mas señó!... Várgame er sielo! (Conmovido.
oiga por su salusita!

MARC. Vete! Que oirte no quiero!

ANT. Un grillo cuesta dos cuartos
y se oye!

MARC. (Furioso.) Te vas?

ANT. (Medio llorando.) Bien! Güeno!
(Sube al foro. Marcial se sienta desesperado. Antonio con mucho miedo y con voz suplicante desde el foro.)

Por la salú é doña Aurora!
porque permitan los sielos
que le saque á usía de penas,
óigame usía un momento!

MARC. (Calmándose.)
Es inútil cuanto digas!
Pero en fin! Acaba presto!

(Baja Antonio con timidez: mucho sentimiento en este relato.)

ANT. Hase dies años, señor,
que le sirvo con esmero!
Era usía capitan;
yo... asistente, tesorero,
tersero é sus amores;
cómplice en sus trapicheos!
siempre servidor sumiso
y fier lo mesmo que un perro!
Corrimos por esos mundos
con malos y güenos tiempos,
y juntos pasamos frios,
hambre, sed, calor intenso!
juntos conseguimos glorias,
nos hayamos en mil riesgos,
y en las sangrientas batayas
yo á su lao...

MARC. Lo recuerdo!

ANT. He derramao mi sangre
peleando como bueno!

MARC. (Conmovido.)
Eso sí! Y más de una vez
me cubriste con tu cuerpo,
recibiendo las heridas
que asestaban á mi pecho!

ANT. Era mi deber, señor!
yo no lo dije por eso!
usía, como era justo,
fué poco á poco ascendiendo...
yo cumplí hase cuatro años...

MARC. Es verdad!

ANT. Y en er momento
de ir á tomá la lisensia...
vamos! sentí un desconsuelo...

yo no quería separarme
de usía... Si ya no tengo
nadie en er mundo! Por tanto,
me reenganché!

MARC. Con efecto!
Me has querido y yo tambien
á tí te he tenido aprecio!
Mas hoy me has puesto en ridículo
ante esa señora; y eso...

ANT. Sólo ha sío por servirla
á eya y á usía!

MARC. No comprendo!

ANT. No ve usía que mi turca
ya se guiyó? No es que er mieo
me la ha quitao; es que era
fingía!

MARC. Qué?

ANT. (Me berreo!
porque en las astas der toro
sin capote no me queo!)

MARC. Pero explícate! ¿Qué fin
llevaba tu fingimiento?

ANT. Señó, como las mujeres
son toas de carne y güeso
como nosotros, mas tienen
el mesmo diablo en er cuerpo,
eya me dijo...—«He sabío
que tu amo es mu soberbio
y que te pega á menudo.»
Yo le contesté...—«No es sierto!
que mi amo me quiere, y yo...
vamos... que tambien le quiero!
y no me ha pegao nunca!
Yo no lo sentí á lo ménos!
Ella me dijo...—«Lo niegas,
pero yo lo sé de sierto.»
Yo, se lo gorví á negá...
Contestó...—«Para creerlo,
es menesté que aquí mismo
tú le fartes al respeto,
y que te finjas borracho
hasta que irritado y siego...

—«Señora! Eso no es posible!...»
—«Sinco duros te prometo,
por cada gorpe que él
te pegue!»

MARC. Vaya un empeño!

ANT. Más yo sabiendo que usía
bebe por eyá los vientos,
y en fin, que estando delante
se contendría por miedo
de disgustarla, le dije...
«Bien, señora, me convengo.»
Yo sabía que esta prueba
ha de conmover su pecho,
y ver que usía no es malo
como argunos la dijeron!
Me dieron cuatro copitas,
pa que me oliera el aliento;
salí; me fingí bebío,
y le dije tóo aquello!
Usía salió de la prueba
con bien, y gana en conseto
de doña Aurora, esto es
lo que ha pasao; si en eyo
tanta es mi curpa, señó,
póngame usía en er sepo,
y mándeme luégo á Seuta.
ó quíteme usía de en medio,
de una cuchiyáa ó de un tiro
que me deshaga los sesos!

MARC. Conque todo ha sido un plan
combinado?

ANT. No ha de serlo?

MARC. Ha querido de ese modo
poner á prueba mi genio!
Me ha hecho sufrir! He pasado
un rato!... Mas me resuelvo
á devolverle la broma;
y mi perdon te concedo,
si te estás en ese cuarto (La puerta derecha.)
hasta que te llame!

ANT. Güeno!

MARC. Ni salgas, ni escuches!

ANT. Bien!
con vida y alma obedesco!
(No me he librao de mala!)

ESCENA IX.

MARCIAL, en seguida AURORA.

MARC. Doña Aurora, ahora veremos!
He de hacer que se arrepienta.
Álguien se acerca; me siento;
que me encuentre muy tranquilo,
y la pese lo que ha hecho. (Sale Aurora.)
AUR. No he podido venir ántes;
dispénseme si he tardado!
MARC. Cuando se espera por verla,
es un esperar muy grato!
AUR. Y su asistente?
MARC. Marchó
al cuartel.
AUR. Pobre muchacho!
MARC. Pobre, es verdad. Que le espera...
AUR. Qué le espera? Pues acaso
lo piensa usted castigar?
MARC. Yo, señora, he perdonado;
sabe usted que la ofrecí
no levantarle la mano;
pero si perdona el hombre,
al coronel no le es dado!
Es severa la ordenanza;
y su delito juzgando
pronto un consejo de guerra,
por audacia y desacato
á su jefe, es indudable
que le sentencie en el acto!
AUR. Que le sentencie?
MARC. Sí; á Ceuta
quizá por algunos años!
AUR. Don Marcial! no! no es posible!
Si por un capricho causo
la desgracia de ese hombre,

nunca podré perdonármelo!

MARC. Usted, señora?

AUR. Sí, yo!

yo soy la que le ha obligado
á que falte á usted; á que
fingiéndose aquí borracho
le exasperara!

MARC. Es posible!

Pues lo siento en ese caso;
porque á mí, de un servidor
fiel, la broma me l.a privado!

AUR. Pero usted perdonará;
no dará parte del caso!

MARC. Si yo lo hubiera sabido...
pero es tarde; ya lo he dado.

AUR. Que en un acceso de ira
le pegase, si era malo,
era al ménos disculpable!
Pero que rencor guardando
con sangre fria...

MARC. Señora...

AUR. Á causar de ese muchacho
la desgracia, eso es tener
mal corazon! Y reclamo
de usted, que inmediatamente
dé los oportunos pasos
para que no se le cause
por mi culpa ningun daño!
Si yo lo hubiera sabido,
nunca le hubiera obligado...
Pero no oye usted? Al punto
quiero que vaya á salvarlo!

MARC. Y bien! Puesto que ya ha visto
que mi genio he moderado,
si consigo no se forme
causa por su desacato,
podré tener esperanza
de que mi afecto premiando
me dé usted, señora, un dia
de esposa palabra y mano?

AUR. Si libre á Antonio me trae,
suya seré!

MARC. Cielo santo!
Gracias! gracias!
AUR. Corra usted!
MARC. Espere, no es necesario.
Antonio! (Llamando en la puerta derecha.)
AUR. Qué!
MARC. Sal aquí!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y ANTONIO.

ANT. Presente!
AUR. Usted me ha engañado!
MARC. Sólo la pruebo, señora,
que mi corazon no es malo.
ANT. Qué ha de ser? Si es un bendito!
MARC. Ahí! lo tiene sano y salvo!
AUR. Creí que estaba en peligro;
mi palabra no retracto!
MARC. Y yo en cambio la prometo
tanto amor! cariño tanto!
AUR. Y buen carácter!
MARC. Sumiso
á sus leyes y mandatos;
son de flores las cadenas
que el amor da á sus esclavos!
ANT. Y yo que he pasao er susto
ni una peseta he ganado!
AUR. Yo te daré mil reales!
ANT. Mil reales!
MARC. Y yo otro tanto!
ANT. Dos mil reales! Jesucristo!
voy á ser un potentado!
MARC. (Á Antonio.)
Y pues todo ha concluido,
es fuerza nos despidamos;
suplícale á esos señores... (Por el público.)
ANT. De mí no van á hacer caso;
á Doña Aurora le toca:
que una mosa de ese garbo...

AUR. (Al búblico.)
FIERAS DOMESTICA AMOR;
aquí se cumple el refran;
yo he conseguido mi afan,
y pido para el autor,
indulgencia, si os enfada
el juguete; más si no,
si por dicha os agradó,
solamente una palmada.

FIN.

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde

ZARZUELAS.

euse par amour..............	1	Sres. Paul y Cenrión...	M.
iz y ventura..............	1	Navarro y Nieto....	L. y M.
n artista..............	1	Cuartero y Ferrer...	L.
e et Abelard..............	1	D. H. Litolff..........	M.
hucha..............	1	Sres. R. L. P. de Guzman y C. Mangiagalli..	L. y M.
jor venganza..............	1	Sres. Ruesga, Prieto, y Espino.....	1/2 L. y 1/2 M.
mor du primtems..............	1	D. Robert Planquette..	M.
nesse de Beranger..............	1	Robert Planquette..	M.
nt Nicolás!..............	1	D. Robert Planquette...	M.
evalier Gaston..............	1	Sres. Veron y Planquette	L. y M.
endez vous galants..............	1	D. Robert Planquette..	M.
on..............	1	C. Grisart..........	M.
d'avoine..............	1	Robert Planquette..	M.
tas de Conil..............	1	R. L. P. de Guzman.	L.
ur et son carquois..............	2	Ch. Lecocq........	M.
da..............	3	J. J. Jimenez Delgado	L.
te de Pandore..............	3	H. Litolff.........	M.
ces de Fernande..............	3	Louis Deffes........	M.
ltigeurs de la 32me..............	3	Sres. Gondinet, Duval y Planquette.......	L. y M.
ne..............	3	Marius Bouliard....	M.
ncée du roi de Garbe..............	4	H. Litolff..........	M.

r convenio hecho en París el 22 de Setiembre de 1879 con el Agente ral de la *Sociedad de Autores, Compositores y Editores de Música* fran-, somos los únicos representantes en España, Portugal y sus colonias, citada Sociedad.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, núm. 7, y de *D. Manuel Rosado*, Puerta del Sol, núm. 9.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los Corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, número 94.—Lisboa.

FRANCIA.

Mr. Louis Bathlot, editor de Música, Rue de l'Echiquier, 39, Paris

Librería de *Mr. E. Denné*.—15, Rue Monsigny, Paris

ALEMANIA.

Dr. Eduard Engel, Rédacteur du «*Magazin für die Literatur des Auslandes*,»—35, Königin Augusta Strasse,—Berlin W.

Mr. Wilhelm Friedrich, editeur, Leipzig.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.